

DEMOCRACIA

SEMENARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes : : : : : 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal, Plaza Constitución número 13, Villanueva y Geltrú. Insértense ó no los escritos que se remitan á la Redacción, no se devuelven los originales	En primera plana, 0'20 pesetas linea
Un trimestre : : : : : 1'50 "		En tercera " 0'15 "
Número suelto : : : : : 0'10 "		En cuarta " 0'10 "
NÚMERO ATRASADO: : : 0'25 "		Comunicados 0'20 " "
		Rebaja á los suscriptores y según el número de inserciones.

El fracaso

del Sindicalismo Revolucionario

En España siempre nos sucede lo mismo. Nos apropiamos las ideas ajenas, cuando ya son viejas, cantamos las excelencias de un procedimiento, cuando los que lo inventaron lo abandonan por inútil.

Durante diez años, el sindicalismo revolucionario en Francia había tomado un incremento enorme. Desde la Confederación General del Trabajo, unos cuantos ciudadanos con mejor buena voluntad que acierto, llevaban á las multitudes obreras por el camino de la *acción directa*. A semejanza de los enfermos de daltonismo que ven todos los objetos de un mismo color, del problema obrero que en realidad no es más que el del progreso y de la justicia humana y por lo tanto comprende todos los demás problemas, apreciaban solamente un aspecto: el de la lucha de clase. Los demás, pasaban á último término ó eran sencillamente negados.

Según los nuevos apóstoles, el proletariado para luchar y vencer, no necesita estar educado y capacitado, sino que la acción de una minoría activa erigida en directora y á la cual debían obedecer á ciegas los *inconscientes*, era suficiente.

Empezaron combatiendo las cooperativas y asociaciones de previsión obrera y acabaron por negar hasta la conveniencia de los fondos de resistencia pretextando, que los sin-

dicatos ricos se vuelven conservadores.

Nada de política ni de reformas obreras, el Estado es nuestro enemigo y cuanto haga en favor del proletario es una añagaza, un medio para adormecernos; el único camino para alcanzar nuestra emancipación, es la lucha constante contra todos los patronos sin distinción, la guerra sin cuartel, aprovechando cuantas ocasiones se presenten para provocar conflictos, el sabotaje y la violencia convertidos en procedimiento único. Así racionaban los sindicalistas revolucionarios.

Veamos cuales fueron los frutos de estas teorías llevadas á la práctica.

Partiendo del principio de las *minorías activas y directoras* se formó dentro la mayor parte de sindicatos, una oligarquía que imponía su voluntad á la mayoría de los asociados. Convencidos estos directores de que eran los más conscientes, los más revolucionarios, los más perfectos en una palabra, quien se atrevía á opinar de diferente manera que ellos, era tachado de traidor, quien osaba discutir la oportunidad de una huelga decretada por los directores ó inspiradores de la asociación, era tenido por cobarde, quien pertenecía á una cooperativa ó tomaba parte en las luchas políticas, era tratado de burgués ó de imbé-

cil. Lo que ocurría dentro cada sindicato obrero, se repetía corregido y aumentado en las reuniones de varios de estos, incluso en las asambleas de la C. G. T. (Confederación General del Trabajo). Cuando los improperios y palabras fuertes eran insuficientes para *convencer* á algún compañero discolo, no reparaban los caciques del sindicalismo revolucionario, en apelar á la violencia, y así, Niel, secretario de la C. G. T., fué agredido diferentes veces y poco le faltó para ser apuñalado cobardemente en una reunión obrera, por haber combatido algunos despropósitos de uno de estos santones infalibles.

Como puede verse por la relación anterior, los procedimientos del novísimo sindicalismo se diferenciaban muy poco de los que acostumbraban usar los ultra-reaccionarios, pues si estos se creen con derecho para hacernos ganar el cielo á viva fuerza, aquellos querían convencer á los otros de la bondad de sus ideas, á estacazos y puñaladas.

Como el asunto de que nos ocupamos, aunque de actualidad palpitante, es algo largo, continuaremos en otro número.

SINCERAS

La sombra negra

Con el caso reciente del arresto y de las penalidades que ha sufrido, sufre y sufrirá, mientras que esté bajo el imperio del servicio activo,